

Oftalmología
Ximena May

temprano

los filamentos
pelo
cuando abro los ojos a la mañana
y el cielorraso
como en un cine hace de telón
plano pongo todos los bichos
y les miro la panza

los brazos obturo inicio
reinicio por el flanco derecho
un anélido
come de la mano de una hidra
espero estén conmigo mañana

vidente

la doctora habla normal
sobre los bichos en el líquido del ojo
¿cuándo mira objeto blanco?
¿cómo navega en el aire? ¿cuándo las busca?

moscas volantes fisiológicas
en el aire en el líquido del ojo
diagnóstico tratamiento no hay

y por qué no doctora en vez de bichos
obtener visión
de mutaciones en el orden
anomalías en el comportamiento
la química cerebral cuando usa
toma desecha decisión de algo
y lo ejecuta

alcanzo hasta esas medias secándose en la estufa
después de haberlas usado en las botas

anteojos

los primeros anteojos
fueron en preescolar
la maestra
dijo no hay que reirse de xime
que desde hoy usa anteojos
como mary ingals

lentes de contacto

abría mucho los ojos
para que el cielo se acercara
hasta adentro mío podía entrar
por el espacio celeste
secar y refrescar
mis ojos de plástico
podía entrar

las abejas

muchas sobre mi hermana
dos horas después llena
de caladril hinchada cara panal
el flequillo sostenido
sobre el escenario

echamos humo en la enredadera
para que se vayan
nube de diario con kerosén

a las moscas de nacimiento
un empapelado móvil
un parabrisas de ruta antes de cargar nafta
las protege el cristalino

los párpados

estiro en once lycra y puedo ver
la parte blanda de los cuellos de tortuga
cómo entra a la cocina Katia despacio
a tomar agua despacio pero ágil

el mar podría traer

el mismo mar que miro
podría
traer
una pelota
una sandía
el mar como una manta
podría traer más arena
mientras Katia mira
y me vuelve a mirar

un día la dejé sobre una plataforma
petrolera en la cocina con dos bancos
juntos y en el medio ella

una princesa de Gualeguaychú
la misma cara de terror
al desintegro

fondo de ojo

los jardines en las casas alquiladas
paredes de ladrillo agreste
infinidad de telas de araña
chiquitas pero tupidas también
blanco del polvo que vuela
fortalezas
igual a tu espalda
el jueves
perpendicular al colchón
mira hacia afuera
esperando el momento

no me animo a meter un palito

visiones de refracción

si la cabeza permanece
en hawaii no así
sus miembros
que perturban quietud
con mínimo contacto

un ejército de hormigas
le provocaría meningitis
frente a mis ojos la pared
recta y bien terminada
señala el lugar de exclusión

ya intenté el bombardeo masivo
procesiones discretas
y los días festivos echar alcohol

una hormiga queriendo
sin acceso al frutal

atrofias ópticas

moscas tapan carne
poniéndose verde
la duplicación en sus cuerpos
es un hecho

una cordillera de pequeños hongos
móviles redefinen umbral y caos
todo el tiempo

sigo las órbitas
como ondas de agua
alrededor mi dedo
que sumerjo distraída
para probar la resistencia
vuelvo a las ondas
avanzo hasta
la desaparición

un ojal
es el principio de una puerta

mosca volante fisiológica

acabo de encontrarlas
a la tarde
volando de nuevo
sobre la mesa blanca

el enjambre no es permanente

ninguna enfermedad
avanzaría con las manos levantadas
hay luces
deberían salir de todos lados
mientras tu cabeza como una mandarina
estalla conmigo adentro

tu cabeza como un plato volador
suma millaje
y más millas mientras preparo una tarta
me concentro en el punto
exacto de zanahorias ni crudas ni secas

cinco minutos por reloj

catarata traumática

llora de costado
la zona de exclusión
se amplía
dice

veo musgo
crece por la garganta
las zonas húmedas
pronto cubrirán toda la cara
y oídos

con el dedo empecé un camino
desde la arena a la piedra

sentido de la forma

hoy carne picada quiero mejorar
la respiración y agrego apio
es buenísimo para la circulación

sentís lo verde
sumergido
¿la menta?
de la misma manera
que mis pies en el pasto
querríamos estar de nuevo
en lugares raros
donde el mar y un río
no pueden distinguirse
ni los animales que nadan
entre ellos

ceguera de montaña

millones de cosas
conos
veo frente a mí
en el espacio uniformes

marchan prolijos
al ataque
un ángulo perfecto
de inserción en la primera torre
mejor me voy es lo mejor
la segunda torre cae después

con la primera caída
sólo puede esperarse
el estrépito de la segunda

no puedo recuperar
la distancia entre las cejas
tuyas un lugar en el que me
quedaba
no hay pasaje entre las islas
cuando baja el mar

me lavo la cara salgo del baño: otra colisión

prendo las luces rápido
reviso la heladera

si te quedás
con este poquito de tomates
hago una salsa

agarra la mochila azul
más tarde vuelve
busca pantalón

jueves: se va

en medio del médano
no te dejes la mochila
el mango metido hasta
el centro de sandía

clavado sólo es plástico blanco
el filo quieto pero adentro

los ajíes al costado del plato
huesos de pollo nadie
ha comido el cartílago

que no hierva el café ni se
quede la ropa mucho adentro del lavarropas
da olor

se va y queda polvo flotando
suspendido en los rayos del sol

una campera libros discos

cierro los ojos y pasan semanas

obviedades

una piedra se hunde
una sandía flota
por el lago

cómo encontrarla
en el Nahuel Huapi
superficie 560 km² profundidad hasta 454 metros

¿cuándo empujamos cosas
al agua? ¿cuándo dejamos que el viento
corriente trepan la costa?

la sandía por ahí
suspendida por ahí
con semillas duras adentro
el resto es agua

sentido luminoso

espero en casa con la tele
que vuelva cansado y opaco

su mano sobre la espalda
y cabeza para dormirme

los bichos bajan del techo por unos cables

una mitad del cerebro en silencio
sobre la izquierda un potus es tu mano
para abajo mis pies mucho más cortos
todo cerca del piso

concentración
en un punto
presión en la atmósfera

acomodo los huecos de la biblioteca

en la misma vitrina unos blandos y otros duros

por el mismo piso
fumigado a la mañana
de ida y de vuelta
cuelgo la ropa
separo las últimas cosas
en dos cajas
no es de buena
que devuelvo libros
también fueron regalo

tendría que tener mi ojo
140 detectores millones de
señales laterales no
señales de peligro aislado no

ni su imagen invertida en la profundidad
del iris

la luz plana

1.5 m de visión
va todo delante mío
en algún momento
salgo de una nube
en el semáforo

un radar personal
se puso frente
a mis ojos

camino por la nieve
entra en la misma nube
una lechuga mantecosa

tomó posesión de mi cabeza
y la llena de fresco
pero impide
cualquier tipo de movimiento

un quebracho de pronto
un árbol colorado me hace frenar

la casa tiene eco

ni hay pasillos ni mesa
los ruidos son míos

la fuerza de un lago
por irse con el río lo antes posible
la fuerza de los ríos
por dejar la montaña y el hielo

justo como las cañas

tierra apretada entre
caños y ramificaciones
no respiro bien

las raíces invasoras que creemos
cortar con un golpe de pala
renacen de una pequeña astilla
de lo quebrado casa nueva
de una puerta azul otra verde

adentro de una sandía

suelta en el agua
baja línea de flotación

desperté con tantas
semillas mirándome
¿pasará agua roja congelada
a mi globo ocular?

verano 2

un cuerpo
duerme en mi cama
no distingo
entre sábana y colchón

un olor

puede ser igualmente un
pulpo gato un erizo

cambia benévolamente
sus luces de tanto en
tanto poner un huevo
una luz de giro y
mirar por la ventana
mientras pasa la pampa el ombú

cerrados

una tupida

todo húmedo
giro en u

una tupida

frazada de caracoles
hace duna
se viene la arena
sobre mi cabeza
no siento aire

sentido de los colores

bajan la luz
no trabajan los conos oculares
prendo una lámpara
tampoco sometidos a luz intensa

me siento en la cama
las sábanas no son blancas
busco en sus cuerpos celulares
un racimo una red

agua falta algo una ruta
que cruce derecho La Pampa

ordeno las remeras

sandía 2

¿cuánto tiempo resiste
su cáscara verde
la dispersión
de carne y semillas?

se alinea ahora en medio del agua
con un palo y un cortejo de hojitas

escoriaciones

no produce en superficie
espectáculos grandes proezas
apenas giros leves en órbita
ningún contundente abre zanja
no escapa líquido de frenos
en espacio público

podría ser ligustrina
silenciosa contra la pared
la misma ropa los mismos discos

la misma sandía

fruta que se corta al medio
pierde 94 por ciento de agua
queda la costa en situación expuesta

esto es el vacío

volver a casa
por sarmiento al 1900
presenciar la mampostería al aire
azulejos celestes en el borde del cielo
caños moldura piso tres

la atracción entre cuerpos no sólo se aplica a los planetas

tengo un rollo sin revelar
con últimas vacaciones el cumpleaños

prefiero el pigmento de las ciruelas
si cambian el color antes de caer
finalmente al pasto

el silencio en los espacios
atonta salgo rápido
sin acomodarme el sweater

el corazón

¿cuándo siente una ciruela
su carozo que la planta
y la sombra alejando su copa tanto?

¿cuándo
siente la piel quebrarse
hinchada
los ojos en exceso de vida abrirse al sol
reventando camisa botones
como Hulk increíble y verde
bajo la lluvia?

fondo de ojo

abrí la boca
como para festejar
un durazno

no hay fruta no hay carozo

amarillo

hay un color donde los conos
se pierden por completo el
amarillo parece inhóspito
me preocupan sus porcentajes
cubriendo tu cara

una gelatina de limón
en el paladar

se diluye al final los
granos molidos de café se van por la cocina

el espacio tiene modificaciones

un botón de más
un fideo que escapa al colador
todo en ausencia de amarillo

Oftalmología fue publicado en 2005 por tsé=tsé ISBN 987 1057 53 9